

# ¡El Cotopaxi es nuestro!

Del Ecuador, después de las mundialmente famosas Islas Galápagos, el Volcán Cotopaxi y su parque nacional es el destino turístico que despierta mayor interés en el extranjero; cien mil visitantes al año ingresan al parque, de ellos el 60% son nacionales y el 40 % extranjeros. Estuvo entre los lugares naturales más votados para ser considerado dentro de las nuevas maravillas del mundo.

Vista occidental del Volcán Cotopaxi



Por: Francisco Ulloa Enríquez

Fotografías: Cotopaxi Magazine, Tovar Expeditions y Dirección de Turismo de Cotopaxi.

La NASA, una vez efectuados estudios en diferentes sitios del planeta, concluyó que en el entorno del Volcán Cotopaxi está ubicado el más estratégico punto geográfico de la Tierra para instalar una estación espacial y sería además el sitio idóneo para establecer e impulsar el turismo extra planetario ya que existen las coordenadas perfectas para los viajes entre la Tierra y la Luna.

Para los cotopaxenses de ayer, de hoy, y siempre seguirá siendo la principal musa inspiradora de los más bellos poemas; para el Ecuador continental es la más importante reserva hídrica ya que de sus nacientes se nutren vastas áreas productivas y es el primer abastecedor de agua para consumo humano; Quito y varias ciudades de Pichincha, al igual que la mayoría de asentamientos humanos

de Cotopaxi tienen agua en sus domicilios gracias al imponente glaciar y sus páramos.

Cuando dirigía el Ecuador, el cotopaxense Guillermo Rodríguez Lara, se forestó con pinos una amplia zona de las altiplanicies del Cotopaxi demostrando la generosa posibilidad de adaptación de esta especie y configurando un paisaje de bellos contrastes que, los

Glaciar perpetuo del coloso Cotopaxi



Vista del Cotopaxi al atardecer



conocedores de los paraísos terrenales, lo comparan con aquellos que se aprecian en la más codiciada de las perlas turísticas de Europa como son las nevadas montañas suizas.

Para quienes desean disfrutar de un viaje que huele a historia el tren y el auto ferro son opciones muy válidas, quienes se atreven a pasar la noche en las faldas del volcán encuentran en el refugio Rivas el lugar de acogida en el que siempre podrán encontrar y compartir las vivencias de expertos montañistas. La flora y fauna andina es motivo de interés para otros tantos excursionistas.

Su fácil accesibilidad, por estar cerca de dos aeropuertos internacionales (Quito y ahora Latacunga), brinda nuevas oportunidades para dinamizar el turismo hacia el Parque Nacional Cotopaxi y debería convertirse en una de las prioridades estratégicas del Gobierno Ecuatoriano y por ende de los gobiernos locales. Pero debe-

El Parque Nacional Cotopaxi fue creado el 26 de julio de 1979 y tiene aproximadamente 33.393 hectáreas, de las cuales el Área Nacional de Recreación El Boliche ocupa unas 227 hectáreas; para aquellos que disfrutan de la naturaleza, especialmente del turismo de alta montaña; el parque les ofrece el reto de la alta cumbre del Cotopaxi con sus 5.897 metros sobre el nivel del mar, le sigue el Sincholagua con 4.893 metros, el Rumiñahui con 4.75 metros y el Morurco con 4.840 metros.

mos tener cuidado y es obligación contar con un Plan Integral de Manejo del Parque que lastimosamente no existe.

Es a partir de esta última afirmación que surgen las interrogantes, las preocupaciones y los problemas. El Ministerio del Ambiente lamentablemente no transparenta el manejo del Parque Nacional Cotopaxi y se percibe burocratismo ya que desde oficinas en Quito y Ambato administran una de las más finas joyas del Ecuador, del me-

dio millón de dólares que dejan los visitantes del parque al año; administradores que para su conservación y mantenimiento destinan irrisorias cantidades, como por ejemplo los apenas nueve mil dólares que le asignaron en el año 2008, y esa ha sido una constante a través del tiempo.

Este Ministerio cree que las 33.393 hectáreas están bien salvaguardadas con apenas seis empleados, tres a nombramiento y tres a contrato. También

Recorrido en tren por las faldas del Cotopaxi y a través del Parque Nacional Cotopaxi



Vista desde el pico mas alto del Volcán Cotopaxi



se han hecho de los oídos sordos cuando desde el Gobierno Autónomo de Latacunga han planteado la posibilidad de impulsar la creación de una mancomunidad para administrar de manera distinta el parque.

¿Cuándo el Ministerio del Ambiente será capaz de dar respuestas claras respecto al manejo del parque? Para que todos sepamos cuantas zonas de amortiguamiento turístico se requieren, cuantos acuerdos se suscriben con ganaderos y agricultores para cuidar los páramos, cuál es el plan de mejoramiento de vías, el plan de limpieza, el de seguridad, el de salud, etc.

Ahora surge, merced a la torpeza de CELIR (Comisión Ecuatoriana de Límites Internos), un nuevo problema, ya que la histórica supuesta falta de precisión en la definición de límites interprovinciales hoy se agudiza con el proyecto de Ley de Límites que se trata en la Asamblea Nacional en donde sin razonamiento ninguno se

pretende cercenar del territorio cotopaxense entre doce y quince mil hectáreas en este ícono de la provincia, sin contar con las mutilaciones que por siempre han formado parte de nuestra heredad territorial.

Es por ello que con firmeza y unidos en un solo grito telúrico y con el mismo ardor que tiene en sus entrañas el volcán Cotopaxi, los hombres y mujeres de esta tierra decimos

## ¡EL COTOPAXI ES NUESTRO Y SIEMPRE LO SERÁ!

Los argumentos son muchos para defender los derechos de Cotopaxi en el volcán; reflexionemos juntos queridos lectores:

- Imbabura sin el taita Imbabura, ¿sería lógico que se siga llamando provincia de Imbabura?

- Pichincha sin el Guagua y el Rucu Pichincha, ¿sería lógico

que se siga llamando provincia de Pichincha?

- Tungurahua sin la mama Tungurahua, ¿sería lógico que se siga llamando provincia de Tungurahua?

- Chimborazo sin el taita Chimborazo, ¿sería lógico que se siga llamando provincia de Chimborazo?

Podría seguir poniendo ejemplos como estos en diferentes niveles en todo el territorio nacional.

Por ello pregunto si  
¿existirá alguna  
calenturienta mente  
que considere lógico  
que sea apenas un  
ínfima parte del  
volcán cotopaxi la que  
este dentro del territorio  
de la provincia que  
lleva su nombre?



Vista de la cara sur del volcán que integra el Parque Nacional Cotopaxi



Escudo de la provincia de Cotopaxi

Acudamos ahora a la heráldica de los escudos que se constituyen en símbolos referenciales de soberanía territorial: en los escudos de Pichincha y Quito constan el Ruco y el Guagua Pichincha, en el del cantón Mejía se acoge al Rumiñahui, en cambio, en el escudo de la provincia de Cotopaxi en posición predominante está el volcán que prestó su nombre a nuestra jurisdicción administrativa, igual ocurre con el escudo del cantón Latacunga; y si revisamos escudos de diferentes instituciones emblemáticas de Cotopaxi siempre será el coloso de nieves eternas el que nos identifique.

Qué decir de los himnos, apuntamos una estrofa del himno a la provincia:

*¡Cotopaxi!, de excelsa figura,  
que en el mundo  
no hay otro volcán,  
vuestro nombre,  
la hermosa llanura  
de provincia, sus hijos le dan.*

Y ahora recordemos que nos dice la tercera estrofa del himno a Latacunga:

*Cotopaxi, el titán de los  
montes; Ilinizas, el coloso,  
al Poniente, te vigilan,  
ciudad eminente de infinito  
saber y horizonte...*

Nuestros más laureados poetas, prosistas, escritores, pintores y cantores nos han entregado sus más entrañables trabajos para enseñar a sentirnos parte consustancial del majestuoso “cuello de luna”.

Amplia documentación en los registros de propiedad, en las oficinas de catastros, en la obra de los gobiernos locales, así como en la cartografía histórica dan cuenta de que el Volcán Cotopaxi y sus altiplanicies parameras siempre han formado parte del referente vivencial de Latacunga y de la provincia.

En 1975, el destacado historiador Franklin Barriga López, en un bien documentado trabajo de 79 páginas, efectuó un pormenorizado y completo *ESTUDIO ACERCA DE LA PERTENENCIA PROVINCIAL DEL VOLCÁN COTOPAXI*.

Gracias a la voluntad del pueblo de Cotopaxi se me entregó hace un par de años la honrosa oportunidad de ser su

representante en la Asamblea Nacional, y desde la primera señal detectada de pretender cercenar nuestro territorio me he mantenido vigilante de este trascendental tema, hoy puedo asegurar a la provincia que por argumentos de hecho y de derecho no faltarán.

Estos dos años me han servido para estructurar un extenso y documentado trabajo de cerca de trescientas páginas para defender nuestra heredad territorial, por ello, exhorto a todos y cada uno de los hijos de esta rebelde provincia que unidos con voz firme y bien informada, gritemos al mundo, a los tecnócratas y a los politiqueros que se prestan al oscuro juego de intereses económicos de unos cuantos vivarachos que:

***EL VOLCÁN COTOPAXI ES  
NUESTRO Y QUE NADIE  
PODRÁ ARREBATARNOS  
NUESTRO SÍMBOLO DE  
IDENTIDAD. ■***

Obras artísticas de pintores cotopaxenses

